



protAgonizo pone dos rombos al Centro Dramático Nacional

La obra llega al Ester Bellver alcanza nuevas metas tras dos años de periplo atístico

Publicado el Viernes 28 de octubre de 2011, a las 12:26

Julio Castro - laRepúblicaCultural.es

Tras dos años rodando por salas españolas, el trabajo de Ester Bellver llega al Centro Dramático Nacional. Es un periplo poco común, pero parece ser que es lo que una obra de pequeño formato necesita para alcanzar los espacios públicos: triunfar sin medios previamente. Ahora estará dos semanas en la sala pequeña del Teatro María Guerrero que, si bien es un reto, dada la disposición del escenario rodeado de butacas, creo que es lo más adecuado para lo que la actriz hace en este protagonizo. Lo mejor es que Ester, en esta carrera de fondo, no ha desfallecido, y tenía el empeño de estrenar en una sala con las mejores condiciones, para poder contar con su amigo Juan Gómez Cornejo en la iluminación que, por cierto, acaba de recibir el Premio Nacional de Teatro que otorga el Ministerio de Cultura, lo cual, para un técnico de la iluminación, es mucho más que un logro, ya que es una de las profesiones nada reconocidas dentro de las labores creativas en las artes escénicas.

Tuve la ocasión de ver *protAgonizo* bastante al inicio de su andadura, cuando se instaló en la madrileña sala El Montacargas, que supo ver que lo que les había llegado un tanto casualmente, era una experiencia para mantener a lo largo de varios meses, en los que hubo numerosos "no hay entradas" en las funciones.

No es gratuita esta continuidad, ya que no estamos hablando de un musical, o de una obra con el reclamo de actores de series televisivas, que las grandes compañías parecen haber tomado por costumbre. Es un trabajo unipersonal, que explora de forma divertida y sin tapujos las vivencias de la actriz y autora del trabajo. Vivencias que corren el riesgo de ser las de cualquiera del público, porque si la vida es un conjunto de peculiaridades particulares, también se componen de un marco descriptivo común que Ester ha sabido resaltar a partir de su primera persona, con humor o con nostalgia, o con ambas cosas a la vez. Así que, la buena acogida entre público primero, y medios de comunicación después, tiene coherencia y es resultado de ese trabajo.

Ya en su momento quise resaltar este trabajo, y sigo en mi opinión de aquel momento, así que rescato



protAgonizo

IMÁGENES Y DATOS RELACIONADOS



Texto, dirección e interpretación: Ester Bellver
Iluminación: Juan Gómez Cornejo
Cartel: Isidro Ferrer
Compañía: Rotura
Duración: 70'

[Entrevista a Ester Bellver para laRepúblicaCultural.es](http://www.larepublicacultural.es)

partes de aquello para que haya ocasión de incitar a verla a aquellas personas que aún no pudieron ir y, como me consta que hay mucha gente que repite o "tripite", sepan que de nuevo está por Madrid, en otro barrio que no es el del paseo de Extremadura, pero que en su momento fue muy similar a aquel.

La desnudez puede ser un estado lamentable, o un símbolo de honestidad, porque mostrar sin ambages las propias desnudeces, no sólo es duro, sino que viene a ser una declaración de principios cuando es intencionado, que si no alberga nada detrás, tan sólo es una pose y una forma de llamar la atención.

Para más información:

[protAgonizo](#)

Próximas Fechas

protAgonizo pone dos rombos al Centro Dramático Nacional

Fecha: el Viernes 4 de noviembre de 2011

Horario: a las 19:00h

Lugar: Teatro María Guerrero. Sala Princesa - c/ Tamayo y Baus, 4 -

Colón- (Madrid)

Más información:

[CDN](#)

La actriz Ester Bellver, como decía antes, prota-agoniza (que resume en una palabra muy hábilmente) ante una sala continuamente abarrotada de espectadores, y en un escenario en el que la desnudez refleja la desnudez, aunque en todo momento parece estar repleto de una vida como la tuya o como la mía, con las peculiaridades de la que le es propia a la actriz, porque se trata de la suya.

Y cuando hablo de la desnudez, no me refiero precisamente a la forma en que la protAgonista aparece desde el primer momento hasta casi el último minuto, sino a la forma de desnudar su historia y la que nos es común a muchos, a modo de crítica a nuestra sociedad, tan hipócrita en tantas cosas y tan rígida y banal en otras. Estoy seguro que el juego de desnudos entre el texto y la figura es justamente lo que ha querido representar, por eso tampoco me detendré especialmente en ello y dejo al público que deduzca testimonio de la representación (si consiguen entrada: es recomendable reservar).

Me parece interesante hacer notar que aquello que en un primer instante puede parecer más duro, la desnudez física, lo desmonta en dos minutos la actriz con su obra, donde parece más arduo hablar de temas relacionados con una biografía, que resume las últimas cuatro décadas de puertas adentro de las casas, más que lo que sirve para complementar esa representación.

Al más puro estilo clown, con un gran sentido del humor y de la tragedia, la actriz demuestra su nivel interpretativo y su forma de llegar al corazón del público. Poco quedaría por esclarecer de esta obra con la actriz después de ver la representación, pero a mí se me hace un espacio muy común, por la edad, por la vuelta a mi antiguo barrio junto al Paseo de Extremadura, por lo que cuenta, por esos dos rombos que protagonizaron la censura doméstica en la televisión, que era como una manera cínica de taparse los dos ojos con ellos para que los más jóvenes viéramos a escondidas tras ellos...

Habla de otra época de la que quedan, por desgracia, muchas reminiscencias, habla, por ejemplo de la hipocresía de nuestra sociedad que condena el horror de la ablación en África, mientras asume como propia la castración mental de las personas en un gesto que sigue manteniendo los tabúes y el "pecado" del sexo en la educación desde la infancia. En general, se dedica a relatar durante la obra, y con sus gestos nos lleva de delante hacia atrás y vuelta a empezar, en el tiempo. Pero en algunos momentos, no le queda ánimo de callar, como dejar la casa de niña, donde estaba el melocotonero, que destruyeron las excavadoras tras echarles de allí...

Desde el principio hasta el final, es una bella historia en la que los milagros que cree ver de niña, se convierten en historias fantásticas de mayor: de fanática infantil de la religión, a la evidencia de que aquel dios nada tenía para nadie, aunque tú le reclamabas el milagro para creer más en él...

Recorren igualmente la representación, hechos pasados que la forma de vida actual, en que somos tan solo números, que sirven a Ester Bellver para vestirse con buena parte de lo que hoy día refleja nuestra esencia ante los demás.

Desnuda, pasa por el recuerdo a su madre, que dejó de cantar, o a su padre que le dejó ese hueco especial en el monte. Y cantando ella misma, con canciones y textos hechos a medida, nos desgrana la historia que se refleja, como ella misma, en unos espejos que difuminan y deforman un poquito la realidad que nos circunda y a nosotros mismos.

 <p>laRepúblicaCultural.es — La cultura nos hará libres.</p>	<p>laRepúblicaCultural.es Revista Cultural Republicana bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Unported License. Basada en el trabajo de www.larepublicacultural.es. Los permisos de uso pueden estar disponibles en http://larepublicacultural.es.</p>	
--	--	---